

BIOGRAFIAS PARA NINOS

Aluara III Obregón

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA T. F 1234.5.037 IS tj 1

4186

Secretario de Gobernación Lic. Manuel Bartlett Díaz

Subsecretario de Gobernación Dr. Fernando Pérez Correa

Patronato del INEHRM
Dr. Juan Rebolledo Gout (vocal ejecutivo)
Lic. Florencio Barrera Fuentes
Sr. Mauricio Magdaleno
Profr. Jesús Romero Flores

Álvaro Obregón

- LA HACIENDA DE SIQUISIVA EN SONORA-

En Sonora, los ríos Mayo y Yaqui son fuente de vida, ya que forman un fértil valle, donde han vivido diferentes grupos humanos. Durante mucho tiempo fue el lugar donde vivieron los indios yaquis y mayos, pero debido al avance de la colonización a mediados del siglo XIX, se vieron obligados a compartirlo con personas venidas de otros lados, atraídas por la fertilidad de estas tierras.

El valle y el curso de los ríos, desde entonces, fueron causa de enfrentamientos constantes entre los indios y los colonos, apoyados por el gobierno. Una de las últimas rebeliones de los indios yaquis fue la que encabezó Cajeme:

> "Dicen que ya viene el Once a apaciguar el estado y Cajeme les responde: —Madrugando no hay cuidado; yo no les entriego el río, aunque muera fusilado. . .".

En este clima de guerra nació, en la hacienda de Siquisiva, un 19 de febrero de 1880, el personaje de nuestra historia: Álvaro Obregón Salido. Álvaro fue el último hijo de Francisco Obregón y Cenobia Salido.

Cuando Álvaro tenía apenas tres meses de vida murió su padre, con lo que la familia Obregón enfrentó serios problemas económicos. El único patrimonio que les quedó a doña Cenobia y a sus 18 hijos fue la hacienda de Siquisiva, que se encontraba en malas condiciones debido a los continuos ataques de los indios. Para doña Cenobia, inexperta en el manejo de cualquier negocio, no quedó otro camino que vender la hacienda.



Afortunadamente la familia Obregón no se quedó sin protección, ya que los hermanos de doña Cenobia, prósperos hacendados de la región, siempre la ayudaron en lo que pudieron.

-CAMINO A HUATABAMPO

Alvaro era un niño travieso y juguetón, recorria el campo sin preocuparse de nada, siempre buscando algo en qué divertirse.

En 1890, cuando cumplió 10 años, doña Cenobia decidió que lo mejor para su numerosa familia sería trasladarse a Huatabampo, ya que ahí Álvaro podría estudiar la primaria.

Debido a la mala situación económica de la familia, además de estudiar Álvaro tuvo que trabajar desde pequeño. A medida que iba creciendo se fue dedicando a diferentes oficios. Fue agente viajero, maestro y mecánico de maquinaria agrícola, oficio que le gustó. Su vocación por la mecánica fue aprovechada por uno de sus tíos, quien lo llevó a trabajar a su hacienda Los Tres Hermanos. Sin embargo,



Álvaro no se conformaba con esto; su carácter inquieto lo llevó muy pronto a emigrar al vecino estado de Sinaloa en busca de fortuna.

En esta etapa de su vida, Álvaro, como todo joven, frecuentaba los billares y asistía a fiestas. Por otro lado, los trabajos que realizaba eran inestables y mal pagados, por lo que no mejoraraba su situación económica.

Aburrido y desilusionado, regresó a Sonora a principios del siglo. Su familia lo recibió con gusto; en seguida fue reinstalado en su puesto de mecánico en la hacienda Los Tres Hermanos.

Dedicado por completo a esa actividad, desarrolló una gran inventiva. Diseñó una máquina para recolectar garbanzo, cuyo molde envió a Mazatlán para que fuera fundido. Su fama como experto en maquinaria agrícola corrió muy pronto por la región y sus servicios fueron solicitados por muchos agricultores del valle.

El ejemplo de sus tíos —Jesús, Martín y José María Salido— marcó la inclinación de Álvaro por la agricultura. Con muchos esfuerzos, y gracias a su inteligencia e inventiva, se fue abriendo paso hasta llegar a realizar su sueño: ser dueño de una propiedad agrícola.

En 1905 compraria 150 hectáreas de tierra

de no muy buena calidad, que Álvaro Obregón bautizaría, con el buen humor que siempre lo caracterizaba, "La quinta chilla".

-MADERO EN SU RECORRIDO POR SONORA-

había dado muestras de ser capaz de recorrer exitosamente el camino del triunfo económico. Sus energías estaban puestas en hacer prosperar sus negocios.

Cuando Madero recorrió Sonora en 1910, Obregón se encontraba tratando de olvidar la muerte de su primera esposa y de su hijo; la actividad política no le interesaba por el momento. Sin embargo en 1911, con el triunfo del maderismo, Obregón se inclinó por las ideas del nuevo gobierno, porque vio en ellas la oportunidad de encauzar sus inquietudes de prosperidad.

En ese mismo año fue candidato a la presidencia municipal de Huatabampo y ganó gracias al apoyo que le dieron sus amigos: el gobernador de la tribu mayo, el Chito Cruz y la mayoría de los agricultores del valle.

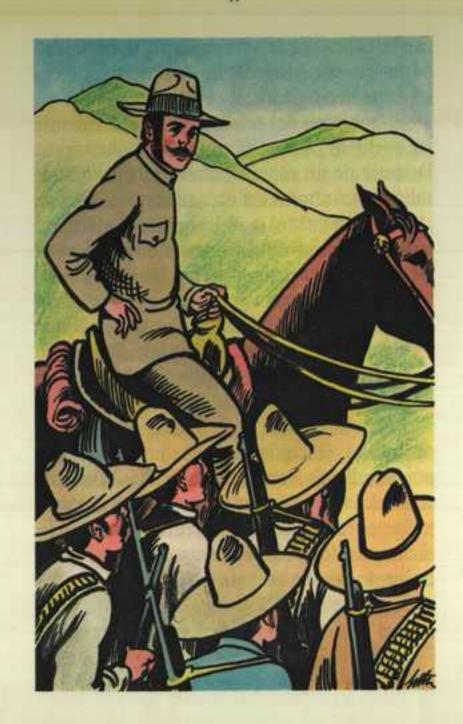
Cuando ya era presidente municipal, algunas personas lo acusaron de no ser un maderista auténtico, por no haber apoyado a Madero desde un principio. Álvaro Obregón quería tener la oportunidad de demostrarles que estaban equivocados.

En 1912 Pascual Orozco se rebeló en Chihuahua contra el gobierno de Madero; ésa era la oportunidad que deseaba.

- ALVARO TUVO QUE RECLUTAR VOLUNTARIOS-

Ante la rebelión de Pascual Orozco, el gobernador de Sonora se alarmó, debido a la cercanía del escenario de la guerra. Pidió a los presidentes municipales que reclutaran hombres para ir a combatir a los orozquistas y así evitar que provocaran daños en el estado.

Como presidente municipal de Huatabampo, Álvaro tuvo que reclutar voluntarios. Reclutó 110 hombres y marchó con ellos a Hermosillo, la



capital del estado de Sonora. Era la oportunidad de luchar por Madero, de demostrar que era un auténtico maderista.

El gobierno del estado lo nombró teniente coronel y lo puso al frente de los voluntarios. Después de un rápido enfrentamiento militar salió a encontrar a los orozquistas.

Obregón mostró grandes aptitudes militares; su talento se desarrollaba de magnifica manera en este desconocido campo. Sus primeras acciones militares le dieron un gran prestigio. Junto con sus tropas derrotó a Pascual Orozco en Ojitos y luego en San Joaquín. Así se iniciaba una de las carreras militares más brillantes en la historia de México.

Al finalizar 1912, derrotada la rebelión orozquista, Obregón caminaba orgullosamente por las calles de Hermosillo luciendo su grado de coronel. Era un hombre fuerte, de cara redonda y bigote recortado; siempre tenía a flor de labio el chascarrillo que le daba simpatía a su persona. La gente miraba con curiosidad y asombro a este hombre.

– ÁLVARO ADMIRADO POR SUS TRIUNFOS-

bregón volvió a Huatabampo convertido en un héroe, era admirado por sus acciones de guerra. Sin embargo su fama era todavía pueblerina; como hombre ambicioso deseaba más triunfos.

Con el fin del gobierno de Madero en 1913, Obregón tuvo la oportunidad de reafirmar sus cualidades militares. La muerte del presidente Madero conmovió al país. Muchos hombres se negaban a aceptar a Victoriano Huerta como presidente, porque había obtenido el poder traicionando a Madero.

Venustiano Carranza, entonces gobernador de Coahuila, proclamó el Plan de Guadalupe el 26 de marzo de 1913, en el cual se desconocía a Huerta como presidente y se llamaba a combatirlo. En Sonora también desconocieron a Huerta; en abril, se reunieron en la ciudad de Monclova representantes de los gobiernos de Sonora y Coahuila, y algunos simpatizantes de Chihuahua, para apoyar a don Venustiano y nombrarlo primer jefe del movimiento contra Huerta.

Obregón fue nombrado jefe militar en Sonora;

combatió y derrotó a las fuerzas de Huerta en Santa Rosa y Santa María, por lo que fue ascendido a general de brigada. Siguió luchando hasta dejar libre de huertistas el estado de Sonora.

En septiembre, Venustiano Carranza se trasladó a Sonora y le asignó a Obregón el mando del ejército del noroeste, que avanzó hacia el sur por la costa del Pacífico, con el fin de tomar la capital de la República. Obregón fue de victoria en victoria, demostrando sus cualidades militares. Su tropa le quería y le admiraba por ser buen camarada y jefe. En junio fue nombrado general de división.

La revolución avanzaba; las victorias de Obregón y Pancho Villa en el norte obligaron a Huerta a replegarse, ya que estaba perdiendo en todos los frentes. Para agosto de 1914, el triunfo sobre Huerta era ya un hecho; Carranza comisionó a Obregón para tratar la rendición del enemigo, una vez que Huerta abandonara el país.

Obregón firmó, a nombre de Carranza, los tratados de Teleoyucan, en los cuales se declaraba la desaparición del ejército huertista y la rendición de la ciudad de México.

Álvaro Obregón entró a la capital al frente

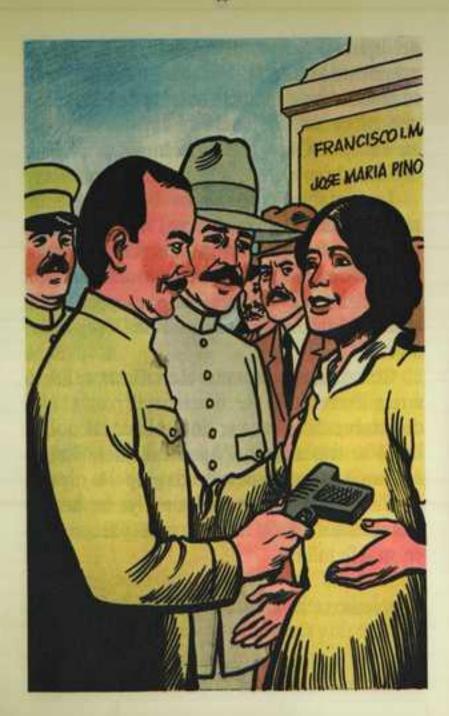
del Ejército del Noroeste; visitó la tumba del presidente Madero y felicitó a María Arias por su tenaz lucha contra el gobierno de Huerta, en una época en que muchos hombres vacilaron en hacerlo. Obregón le obsequió su pistola, declarando que era ella quien más la merecía.

Lamentablemente, ciertas diferencias entre revolucionarios salieron a flote, Villa y Carranza se distanciaban. Obregón quiso ser mediador entre ambos para solucionar sus problemas; don Venustiano estuvo de acuerdo en eso, pero Villa estuvo a punto de fusilarlo cuando Obregón fue a verlo.

Con el fin de solucionar el conflicto, se llamó a una Convención Revolucionaria para el mes de octubre de 1914 en la ciudad de México, que luego se trasladaría a Aguascalientes. Ahí se aclararon las posiciones de cada grupo: la ruptura de Carranza y Pancho Villa era ya un hecho. Obregón se mantuvo fiel a Carranza y se convirtió en su jefe militar.

SIN PERDER EL BUEN HUMOR-

En noviembre, don Venustiano Carranza se trasladó a Veracruz,



ante el inicio de las hostilidades entre su gente y la de Villa. Las batallas decisivas fueron en abril de 1915 en el estado de Guanajuato: en León, Celaya, Silao y Trinidad:

> "¡Qué combates tan reñidos! que a todos causó temor!, pero más fuerte se oía el sonido de un tambor.

Ese tambor que se oía era de los carrancistas, cuando batían con denuedo a los soldados villistas".

La batalla de Celaya fue una de las más sangrientas que registra la historia de nuestra patria. Villa atacó con cerca de 25 mil hombres y fue rechazado por las tropas de Obregón, quien había preparado a 9 mil hombres para resistir el ataque "a como diera lugar". Mientras que 6 mil hombres esperaban el momento oportuno para entrar en acción, cuando lo hicieron las tropas villistas se llevaron la peor sorpresa de su vida, dejando 4 mil muertos y 6 mil prisioneros en su huida.

"Señores, tengan presente lo que en Celaya pasó: que el ejército villista casi todo se acabó".

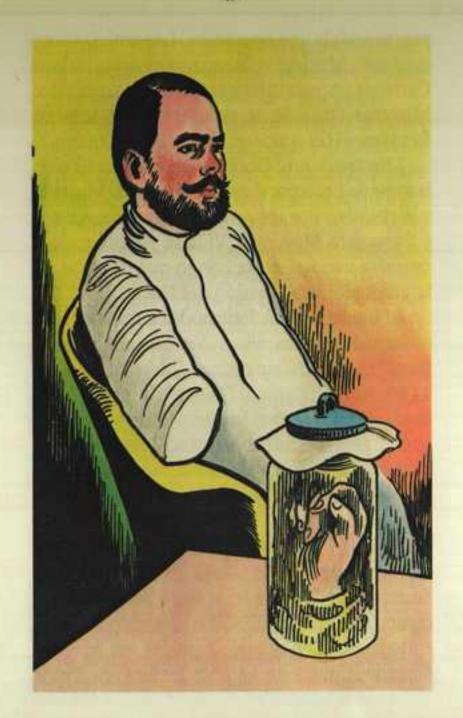
Más tarde, al replegarse la División del Norte de Villa en la hacienda Santa Ana del Conde, cerca de Trinidad, sucedió otro enfrentamiento, en el que Obregón perdió un brazo, al explotarle una granada:

> "En la hacienda de Santa Ana, tres leguas lejos de León, allí fue 'onde perdió el brazo el general Obregón".

A Obregón se le llamó a partir de ese momento el manco de Celaya. Era el mismo Obregón, demostrando el buen humor que lo caracterizaba, quien recordaba en broma lo sucedido:

"Todo era confusión al buscar el brazo perdido; lo buscaban por todo el campo de batalla. Yo también ayudaba, porque no es fácil abandonar una cosa tan necesaria como un buen brazo..."

Un médico atendió de inmediato a Obregón,



practicándole una operación. Las noticias eran confusas. Muchos lo daban por muerto; incluso Carranza no tenía información sobre lo sucedido. Mientras Obregón se recuperaba, su sobrino Benjamín Hill ocupó el cargo de comandante.

Mientras tanto, Obregón recibió la noticia de la toma de León por el general Francisco Murguía y la de Silao por los generales Joaquín Amaro y Fortunato Maycotte. Villa se vio obligado a retirarse hacia el norte con lo que quedaba de la antes gloriosa División del Norte.

Al finalizar 1915, Pancho Villa había dejado de ser una amenaza militar. Venustiano Carranza se encargaba de reorganizar su gobierno. Nombró a Obregón secretario de Guerra y Marina, puesto desde el cual estaría al frente de las negociaciones con el general norteamericano John Pershing para que sus tropas, que había ingresado al país en persecución de Villa por atacar Columbus, lo abandonaran.

En 1916 Obregón volvió a casarse y en marzo del siguiente año presentó su renuncia a la Secretaría de Guerra para volver a Sonora, donde compró la hacienda El Náinari y ocupó su tiempo trabajando en el campo. También viajó; visitó Canadá, Cuba y los Estados Unidos, en donde fue recibido por el presidente Woodrow Wilson. En la tranquilidad de su retiro, Obregón se dedicó a estudiar historia, geografía y psicología.

Así pasaron dos años, Venustiano Carranza estaba por dejar la presidencia. Para muchos revolucionarios Obregón era el candidato para sucederlo, puesto que era el general invicto del carrancismo, vencedor de Villa; nadie se le podía comparar en popularidad y prestigio. Pero don Venustiano pensaba diferente: una vez pacificado el país no había necesidad de más militares en el poder; los civiles tendrían que asumir la responsabilidad de gobernar.

En junio de 1919, Álvaro Obregón anunciaba al pueblo que se presentaría como candidato a la presidencia de la República.

-AGUA PRIETA

En los primeros días de noviembre de 1919, Obregón salió de Sonora para iniciar su campaña presidencial; recorrió la costa del Pacífico, donde fue aclamado por la gente. A finales del mismo mes llegó a la ciudad de México, donde fue recibido por sus partidarios.

Sin embargo, Carranza quería dificultar la campaña presidencial de Obregón, por lo que buscó involucrarlo en un juicio penal para que no pudiera presentarse como candidato; luego apoyó la candidatura de otro sonorense, Ignacio Bonillas.

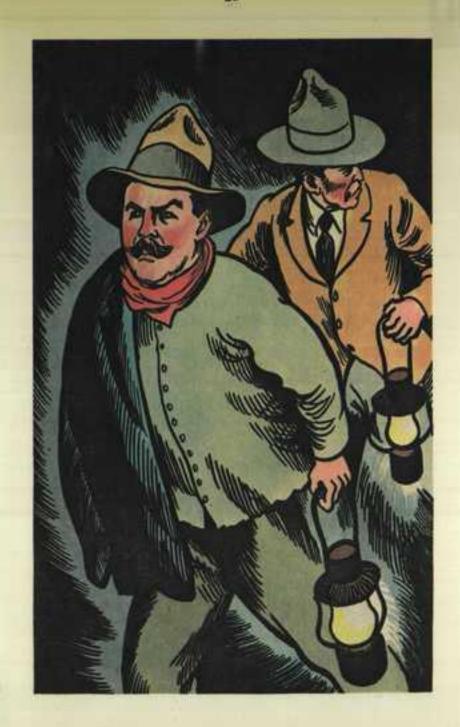
Obregón, temeroso de que el juicio fuera una excusa para encarcelarlo, decidió huir de la ciudad. Con la ayuda de un trabajador del tren que iba de México a Iguala, logró escapar disfrazado de fogonero, para luego aparecer en Mezcala, en el estado de Guerrero. Carranza mandó telegramas a todos los jefes militares para que lo arrestaran.

Cuando Fortunato Maycotte, quien había sido subordinado de Obregón, lo encontró, Obregón le dijo:

—Le ha tocado la suerte de hacerme su prisionero; me doy por arrestado.

—No, mi general —respondió Maycotte—, usted no es mi prisionero; usted es mi amigo y mi jefe... Por lo tanto, estoy a sus órdenes para servirlo y ayudarlo en esta aventura.

El 23 de abril de 1920, en la población de Agua Prieta, Sonora, Adolfo de la Huerta lanzó el Plan de Agua Prieta, para iniciar la rebelión



contra Carranza, diciendo que éste quería imponer a Bonillas y que no respetaba a las autoridades de los estados. Álvaro Obregón era, sin duda, el líder de este movimiento.

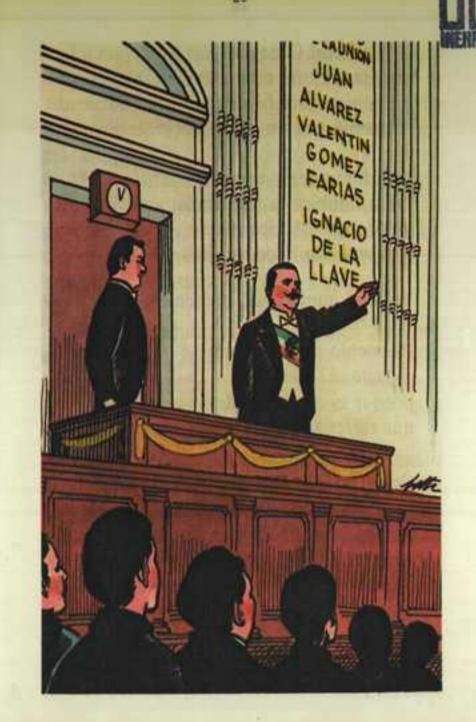
El ejército apoyó el Plan de Agua Prieta, por lo que Carranza se vio obligado a trasladar su gobierno a Veracruz; pero al llegar a un pueblito de la sierra de Puebla, Tlaxcalaltongo, el Primer Jefe sufrió una emboscada que le costó la vida en mayo de 1920.

Con la muerte de Carranza, se nombró a Adolfo de la Huerta presidente provisional. Éste convocó a elecciones presidenciales, que se realizaron el 5 de septiembre de 1920.

Obregón fue declarado presidente electo de la República Mexicana.

- OBREGÓN, PRESIDENTE-

ue el primero de diciembre de 1920 cuando Álvaro Obregón tomó posesión de la presidencia de la República. Su principal tarea era la de pacificar al país. Luego de largos años de lucha esto era bien visto:



"Al general Obregón ninguno le tose recio, y es quien dará bienestar al pueblo que no es tan necio.

A la honradez y energía junta también la prudencia, y es lo que México quiere y espera con impaciencia.

Todo el mundo está contento...

El pueblo dará su voto al general Obregón, porque es el único jefe que refrena la ambición".

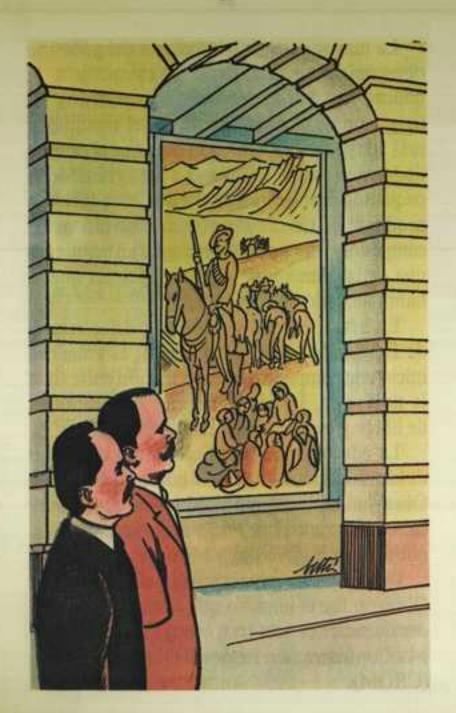
Como presidente Álvaro Obregón decidió la reestructuración del ejército, con el fin de separar los cargos militares de los políticos. Impulsó la instalación de colonias militares para que los que fueron dados de baja del ejército tuvieran dónde vivir y trabajar. Sin embargo, muchos militares no estuvieron conformes y se rebelaron. Tal fue el caso de Francisco Murguía y Lucio Blanco, pero fracasaron.

La mayor parte de los recursos del gobierno obregonista se destinaron al campo y a la educación. Se impulsaron los trabajos de irrigación de tierras. Sonora fue el estado que más apoyo recibió. Obregón creía que el camino de México estaba en apoyar a los agricultores, pequeños propietarios, para que ellos hicieran producir la tierra. Pero nunca olvidó a los campesinos; apoyó el reparto agrario, ya que era una de las demandas populares por las que se había luchado en la revolución.

En el ramo educativo, por medio del secretario de Educación, José Vasconcelos, el gobierno inició una campaña de alfabetización entre toda la población, imprimiendo una gran cantidad de libros y estableciendo bibliotecas,

La educación se manejaba como un medio de identificación nacional. El gobierno de Álvaro Obregón impulsó gran cantidad de actividades culturales, como el movimiento de pintura mural, que tanto prestigio dio a México.

Otro aspecto importante en el gobierno de Obregón fue el impulso que dio a las nacientes organizaciones obreras, muy especialmente a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM).



Ya anteriormente, en 1915, Obregón había sido el principal promotor para que Carranza firmara una alianza con los obreros de la Casa del Obrero Mundial, para combatir a Villa y formar los "batallopes rojos".

- TALENTO AL SERVICIO DE LA REVOLUCIÓN-

presidente se hizo en forma pacifica, luego de un levantamiento armado encabezado por Adolfo de la Huerta, que arrastró a la mitad del ejército tras de él. Sin embargo, las tropas leales a Obregón lo derrotaron.

El general Plutarco Elías Calles era el sucesor de Obregón, mientras éste volvía a su hacienda El Náinari.

Durante cuatro años, Obregón regresó a sus actividades del campo en Sonora; sin embargo, era constante ver caravanas de políticos que los visitaban para pedirle consejo. Su autoridad era aun más respetada que la del presidente Calles.

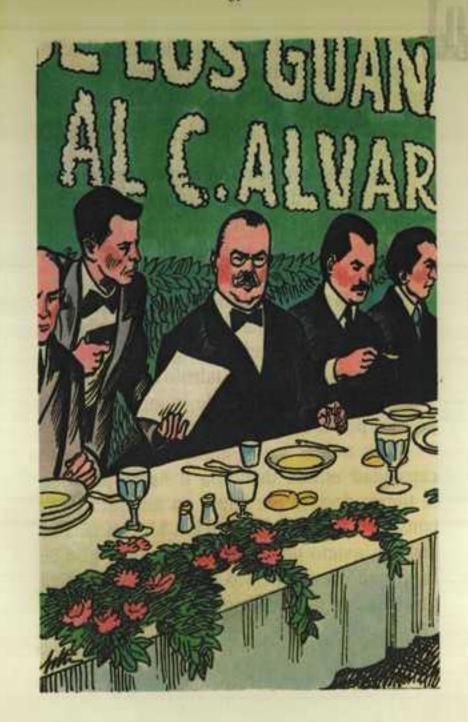
Esos mismos partidarios promovieron el regreso de Obregón a la política activa cuando el mandato de Calles estaba por terminar. En la Cámara de Diputados se hicieron reformas a la Constitución, autorizando la reelección, para que Obregón pudiera presentar nuevamente su candidatura para presidente.

Obregón se presentó como candidato único a las elecciones de 1928 luego de que sus contrincantes, Arnulfo R. Gómez y Francisco R. Serrano, fueron acusados de querer levantarse en armas contra el gobierno y fusilados.

El 5 de junio de 1928 se celebraron las elecciones y Álvaro Obregón fue declarado ganador.

El 17 de julio Álvaro Obregón salía por última vez de su casa. Se encaminaba a un banquete que le ofrecian los diputados de Guanajuato en el restaurante La Bombilla, en San Angel, D. F., lucía de buen humor. A este hombre, que contaba ya con 48 años de edad, el bigote se le empezaba a poner canoso y tenía que usar lentes; sin embargo su cuerpo se mostraba fuerte.

El banquete estaba muy animado; Obregón, sin imaginarse lo que le iba a suceder, se encontraba en amena plática con Aarón Saenz. Mientras tanto se le acercó un dibujante para



Obregón le sonrió mientras veia los dibujos. De repente el dibujante, José León Toral, sacó una pistola de entre sus ropas y la disparó sobre Obregón.

El general cayó boca abajo sobre la mesa, mientras que todos los invitados se levantaban precipitadamente de sus asientos. Fue inútil desarmar al agresor; el general invicto, Álvaro Obregón, había muerto.

Así terminaba la vida de un hombre que supo superar todos los obstáculos que le puso la vida enfrente. Desde pequeño tuvo que trabajar para salir adelante y lo logró. Su talento era excepcional y lo usó en el escenario de la guerra y de la política por el bien de México.

A los treinta y tres años, cuando toda su capacidad estaba dedicada a hacer producir la tierra, decidió participar en una lucha que consideró justa: la Revolución Mexicana. Fue general invicto de esa lucha armada y uno de los forjadores del México actual. Su obra estará presente con nosotros por muchos años.



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA (INEHRM)

Secretaria de Gobernación

Coordinación:

Juan Rebolledo Gout Begoña C. Hernández y Lazo

Colaboración:

José Arellano Pérez

Ilustración:

Alberto Beltrán

Diseño:

Alvaro Vargas

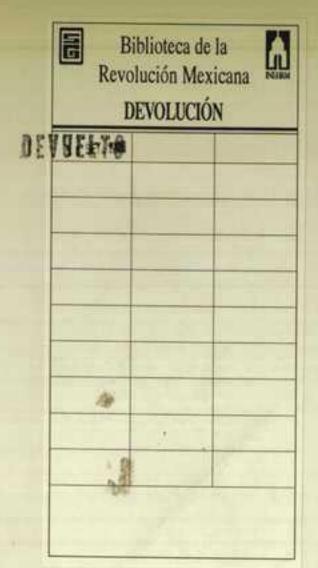
Asmoria

Ruth Solis Vicarte Teresa Matabuena

Cuidado de la edición: Silvia Alejandra Peláez Polo

ISBN 968-805-326-0

Se irruitoù de impeimir en el mes de mares de 1986 en ion Talleres de Artes Grăficas G. y G. S. A. Su treada fue de 10.000 ejemplares



F1234.5 037 L5 E3 1

PH- 4186

